

Informe de prensa

noviembre de 2023

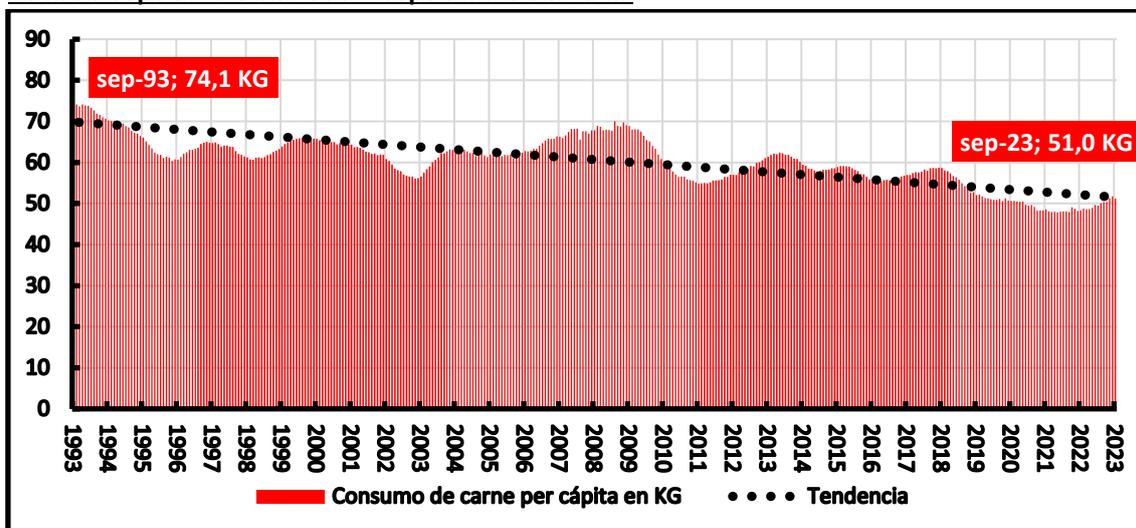
**CARNE VACUNA: EN LOS ÚLTIMOS 7 AÑOS,
UN SALARIO PUEDE COMPRAR 57 KILOS MENOS DE ASADO**

RESUMEN EJECUTIVO

El siguiente informe elaborado por el Instituto de Economía (INECO) de la Universidad Argentina de la Empresa (UADE) tiene como objetivo analizar cómo evolucionó el consumo de carne vacuna en Argentina en los últimos años y la composición de la canasta total de carnes.

- **A nivel mundial, Argentina es el país con el mayor consumo¹ de carne vacuna con 51 kilos por persona al año. Sin embargo, en los últimos años este consumo comenzó a revertirse.** Este registro es 23,1 kilogramos menor que hace 30 años, cuando el consumo fue de 74,1 kilogramos, es decir que, el consumo de carne vacuna cayó un 31% en ese período.
- En septiembre de 1993, se dio el pico máximo de consumo de carne durante el período analizado, en donde se consumieron 74,1 kilogramos de carne, mientras que el pico mínimo fue 47,9 kilogramos en diciembre de 2021.

Gráfico 1: Evolución del consumo per cápita en kilogramos de carne vacuna en Argentina. Período septiembre de 1993 – septiembre de 2023.



Fuente: Instituto de Economía (INECO) de la Universidad Argentina de la Empresa (UADE), en base a los datos informados por la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (SAGyP) y el Instituto de Promoción de la Carne Vacuna Argentina (IPCVA).

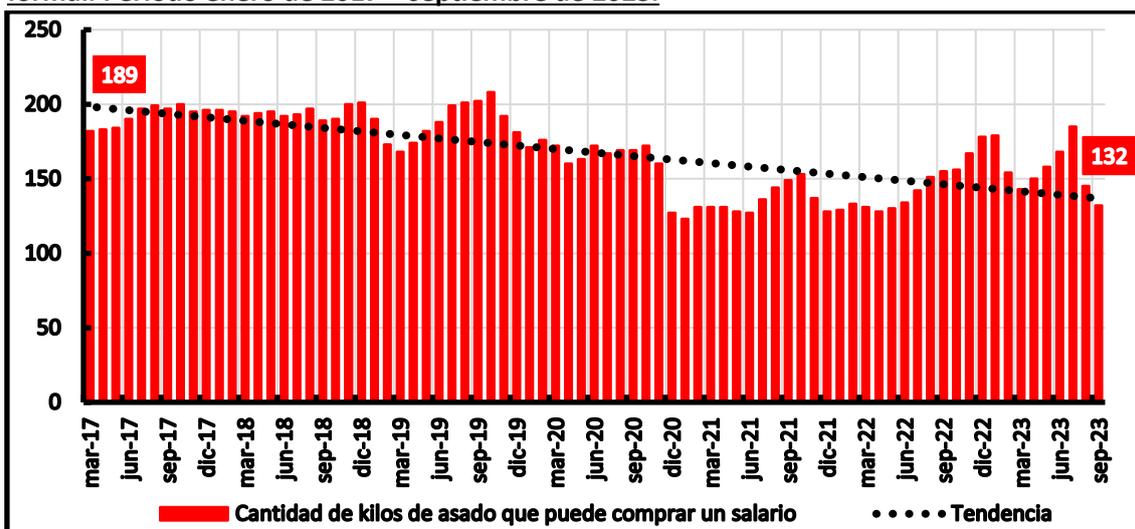
- **La caída del consumo de carne vacuna ha dado espacio al incremento del consumo de pollo y cerdo, evidenciado que hay un efecto sustitución hacia estos tipos de carnes.** En enero de 2017 se consumían 43,5 kilogramos de pollo y 12,8 kilogramos de cerdo. En septiembre

¹ El dato de consumo de carne vacuna, pollo y cerdo per cápita considerado para este informe es medido por la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (SAGyP) de forma "Mensualizado-Anualizado", es decir que, cada mes se indica cual fue el consumo de estas carnes en los últimos 12 meses. A su vez, para calcular el consumo Mensualizado-Anualizado, se elabora un promedio móvil de esos últimos doce meses para quitar todos los efectos estacionales que los datos pudieran incluir, como así también permitiendo incluir una línea de tendencia.

de 2023, se consumieron 45,9 kilogramos de pollo y 16,7 kilogramos de cerdo, es decir que, durante ese periodo de tiempo, el consumo de pollo creció 5,5% y el de cerdo un 30,5%.

- **En septiembre de 2023 el consumo total de carnes (vacuna, pollo y cerdo) fue de 113,6 KG, de los cuales la carne vacuna representó el 44,9%, el pollo un 40,4% y el cerdo un 14,7%.**
- **En los últimos 6 años y 9 meses, existe una correlación positiva entre la caída del consumo de carne vacuna y la pérdida de poder adquisitivo de los ingresos de los argentinos y los aumentos de los precios.** En términos nominales, a principios de enero de 2017 un kg promedio de todos los cortes de carne vacuna costaba \$114. En septiembre de 2023, el valor fue de \$3.108. Durante ese período, el valor promedio de un kilo de carne aumento un 2.726%. **Tan solo en lo que va del año 2023, el precio promedio de la carne esta cercano a triplicarse**, pasando de valer \$1.241 en enero a \$3.108 en el último mes.
- **El precio de la carne de pollo y de cerdo ha aumentado significativamente, al igual que la carne vacuna, pero su valor continúa siendo menor (incluso un kilo de pollo cuesta la mitad que un kilo de carne).** Esta es una de las razones por las que muchos consumidores optan en el último tiempo por sustituir el consumo de carne vacuna por la de pollo o cerdo. De todos modos, es para destacar que el consumo de carne vacuna en Argentina muestra cierta inelasticidad, ya que, a pesar de los aumentos sostenidos en los precios, el consumo cayó en menor medida que lo que aumentaron los precios.
- **Desde comienzos del año 2021, los precios de la carne vacuna muestran un crecimiento sostenido por encima de la inflación.** En septiembre de 2023, el índice del precio de la carne medido desde enero de 2017 hasta la fecha mantiene una brecha de 20,3% por encima del nivel general de precios.
- El precio de un kilo de asado en enero de 2017 era \$115, mientras que en septiembre de 2023 el precio fue de \$2.954. La remuneración promedio bruta del sector formal desestacionalizada de enero de 2017 fue \$21.788, mientras que la de septiembre de 2023 fue de \$391.382. **En enero de 2017, un salario promedio podía comprar 189 kilos de asado, mientras que en septiembre de 2023, pudo comprar 132 kilos, 57 kilos menos.**

Gráfico 6: Cantidad de kilos de asado que puede comprar un salario bruto promedio del sector formal. Periodo enero de 2017 – septiembre de 2023.



Fuente: Instituto de Economía (INECO) de la Universidad Argentina de la Empresa (UADE), en base a los datos informados por la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (SAGyP) y el Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA) del Ministerio de Trabajo de la Nación.

INFORME COMPLETO

➤ EVOLUCIÓN DEL CONSUMO DE CARNE VACUNA EN ARGENTINA

El consumo de carnes alrededor del mundo juega un rol fundamental tanto en la alimentación de las personas como en la industria y la producción. Los recursos disponibles, el nivel de ingresos y la cultura condicionan la composición de la canasta alimenticia de cada país, las que deben incluir de alguna forma proteína de origen animal. Debido a estas cuestiones, son pocos los países que registran un alto consumo de carnes.

Según la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Australia, Estados Unidos, España, Argentina y Mongolia son los países con el mayor de consumo de carnes tradicionales del mundo, entre las que se incluyen carne vacuna, pollo y cerdo. Todos estos países se encuentran por encima de los 100 kilos de consumo anual por persona. Dentro de lo que se denomina carnes tradicionales, Argentina es el país del mundo con el mayor consumo de carne vacuna per cápita. Fuera de los que es carnes tradicionales, una gran cantidad de países cuentan con un consumo importante de pescado y mariscos, que componen una fracción importante de su alimentación. Este tipo de consumo se encuentra generalmente en países peninsulares e insulares con acceso a mares y con una fuerte actividad pesquera. No se incluyen dentro de lo que se denomina carnes tradicionales a los caprinos, equinos y ovinos.

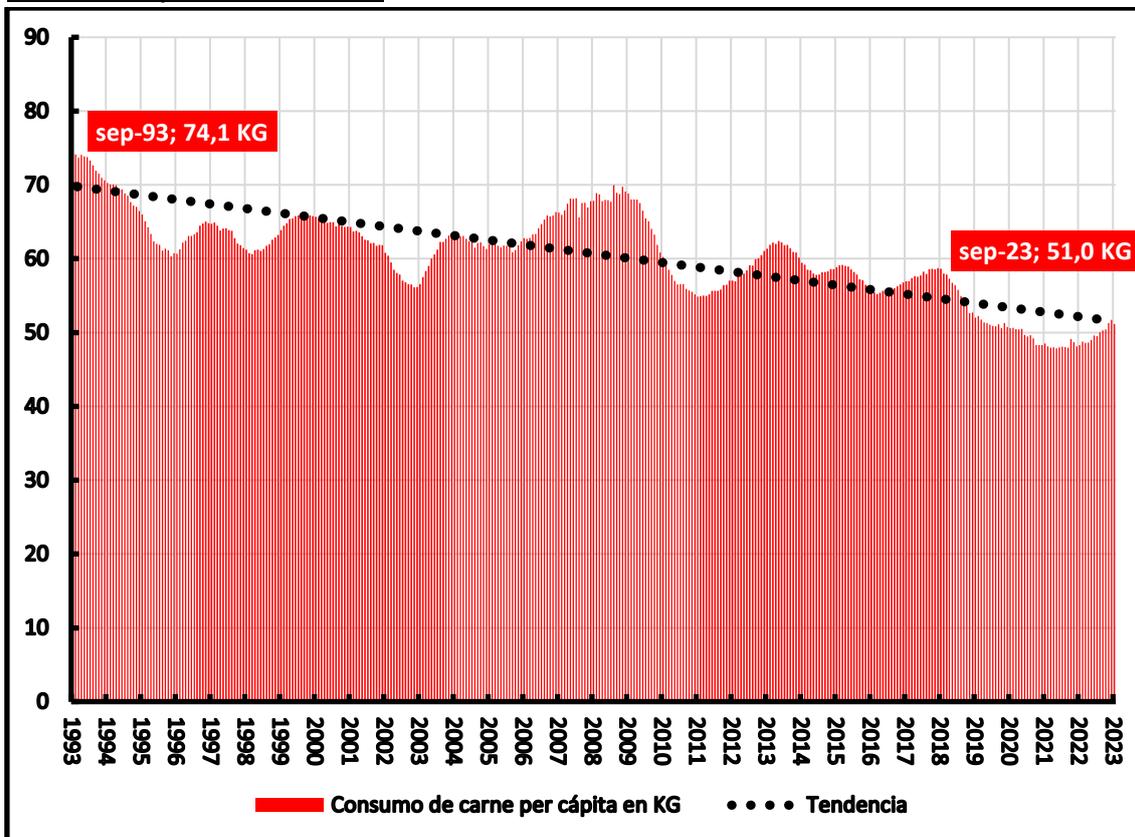
Argentina se destaca como el país que lidera el consumo de carne vacuna a nivel mundial, lo que pone de manifiesto una arraigada tradición y preferencia por los productos cárnicos en la dieta de su población. Históricamente, se ha asociado a la Argentina como un importante productor y exportador de carne vacuna, ya que las condiciones naturales que tiene el país lo llevan a tener ventajas en la producción ganadera. Por estas razones, el país se ha ubicado siempre como el mayor consumidor de carne vacuna per cápita del mundo. Sin embargo, a lo largo del tiempo, ha habido un cambio notable en la composición del consumo de carne por parte de los argentinos. Esta transformación se traduce en una mayor diversificación de la canasta de carnes que forman parte de su alimentación diaria. Entre las razones más importantes que afectan al consumo de carne vacuna, se encuentran la pérdida de poder adquisitivo de los ingresos y la inflación de precios constante que elevó considerablemente el costo de los cortes de carne vacuna. Estas circunstancias, entre otras, generaron que el consumo per cápita de carne haya caído 23,1 kilogramos en los últimos 30 años.

El dato de consumo de carne vacuna, pollo y cerdo per cápita considerado para este informe es medido por la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (SAGyP) de forma “Mensualizado-Anualizado”, es decir que, cada mes se indica cual fue el consumo de estas carnes en los últimos 12 meses. A su vez, para calcular el consumo Mensualizado-Anualizado, se elabora un promedio móvil de esos últimos doce meses para quitar todos los efectos estacionales que los datos pudieran incluir, como así también permitiendo incluir una línea de tendencia.

En septiembre de 2023, el consumo de carne vacuna per cápita en Argentina fue de 51,0 kilogramos. Este registro es 23,1 kilogramos menor que hace 30 años, cuando el consumo fue de 74,1 kilogramos. A partir de septiembre de 1993, el consumo ha caído sostenidamente hasta la actualidad, marcando un registro 31% menor. A su vez, el pico mínimo de consumo de carne vacuna en este período fue 47,9 kilogramos en diciembre de 2021. A pesar de la tendencia a la baja en el consumo, Argentina sigue siendo el país con el mayor consumo de carne vacuna per cápita del mundo, seguido por Uruguay con 43 kilogramos, quien tiene un consumo alto de carne vacuna pero no tanto de pollo y cerdo, y Estados Unidos con 37 kilogramos, quien es el mayor consumidor a nivel mundial de carnes tradicionales. A continuación, se presenta un gráfico que

indica la evolución en el consumo de carne vacuna per cápita en Argentina en los últimos 30 años:

Gráfico 1: Evolución del consumo per cápita de carne vacuna en Argentina. Periodo septiembre de 1993 – septiembre de 2023.



Fuente: Instituto de Economía (INECO) de la Universidad Argentina de la Empresa (UADE), en base a los datos informados por la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (SAGyP) y el Instituto de Promoción de la Carne Vacuna Argentina (IPCVA).

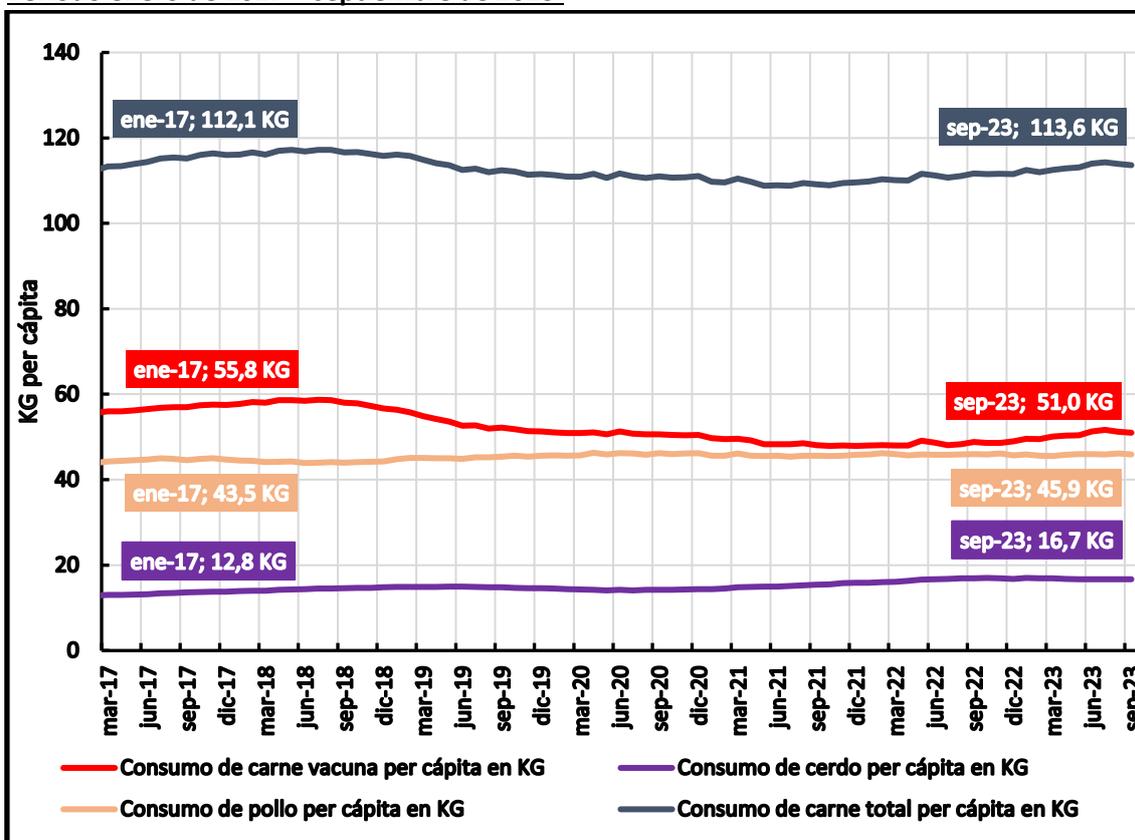
➤ CANASTA TOTAL DE CARNES Y EFECTO SUSTITUCIÓN

Durante los últimos 6 años y 9 meses, se ha modificado la conducta en el consumo de carne vacuna. Desde enero del año de 2017 hasta septiembre de 2023, el consumo de carne vacuna ha caído 4,8 kilogramos por persona. En ese momento, el consumo era de 55,8 kilogramos, mientras que en septiembre de 2023 fue de 51,0 kilogramos, o lo que es lo mismo, en este tiempo el consumo de carne vacuna cayó un 6,9%. El fenómeno existente en el sector de la carne vacuna ha dado espacio al consumo de pollo y cerdo. Estos dos tipos de carne han empezado a tomar un lugar importante dentro de la canasta alimenticia de los argentinos. El consumo de pollo y cerdo ha aumentado, evidenciado que hay un efecto sustitución hacia estos tipos de carnes.

En enero de 2017 se consumían 43,5 kilogramos de pollo y 12,8 kilogramos de cerdo. En septiembre de 2023, se consumieron 45,9 kilogramos de pollo y 16,7 kilogramos de cerdo, es decir que, durante ese período de tiempo, el consumo de pollo creció 5,5% y el de cerdo un 30,5%. A pesar del crecimiento del consumo de pollo, este tipo de carne ya era parte importante de las mesas de los argentinos. Lo que es realmente destacable, es el avance del consumo de carne de cerdo. El consumo de carne porcina era muy bajo en comparación a los otros dos tipos

de carne, sin embargo, los últimos años ha comenzado a avanzar significativamente, convirtiéndose en una opción cotidiana y dejando de ser algo esporádico.

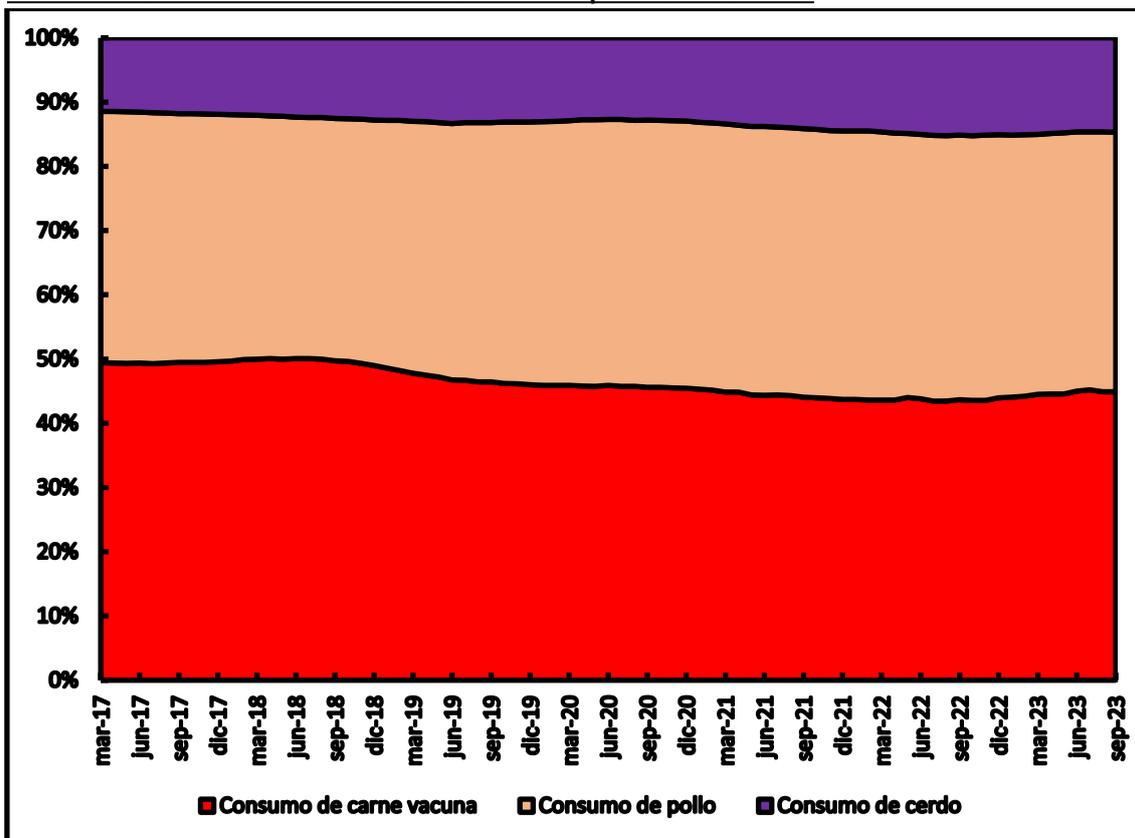
Gráfico 2: Evolución del consumo per cápita de carne vacuna, pollo y cerdo en Argentina. Período enero de 2017 – septiembre de 2023.



Fuente: Instituto de Economía (INECO) de la Universidad Argentina de la Empresa (UADE), en base a los datos informados por la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (SAGyP) y el Instituto de Promoción de la Carne Vacuna Argentina (IPCVA).

Dada la conformación de la canasta alimentaria de los argentinos, se consideró que el consumo de carne total incluye carne vacuna, pollo y cerdo. No se tienen en cuenta otras carnes como pescados, caprinos, equinos, ovinos y especies no tradicionales debido al bajo consumo que existe en el país. En septiembre de 2023 el consumo total de carnes fue de 113,6 KG. Durante este mes, se consumieron 51 kilos de carne vacuna, lo cual representó el 44,9% del consumo total. Por otro lado, el consumo de pollo fue de 45,9 kilos y el cerdo 16,7 KG, equivalente al 40,4% y al 14,7% del consumo total, respectivamente. En enero de 2017 el consumo total de carnes fue de 112,1 kilos, es decir que, en el periodo analizado, el consumo total de carnes aumentó un 1,3%. De los 112,1 kilos mencionados, 55,8 kilos correspondían a la carne vacuna, 43,5 kilos al pollo y 12,8 kilos al cerdo, o lo que es lo mismo, el equivalente al 49,8%, 38,8% y 11,4% de la canasta de carnes, respectivamente. El pollo y el cerdo han aumentado su participación dentro del consumo de carnes de los argentinos, donde a su vez, el consumo de carne vacuna ha retrocedido.

Gráfico 3: Porcentaje de participación de la carne vacuna, pollo y cerdo en la canasta de consumo de carnes. Período enero de 2017 – septiembre de 2023.



Fuente: Instituto de Economía (INECO) de la Universidad Argentina de la Empresa (UADE), en base a los datos informados por la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (SAGyP) y el Instituto de Promoción de la Carne Vacuna Argentina (IPCVA).

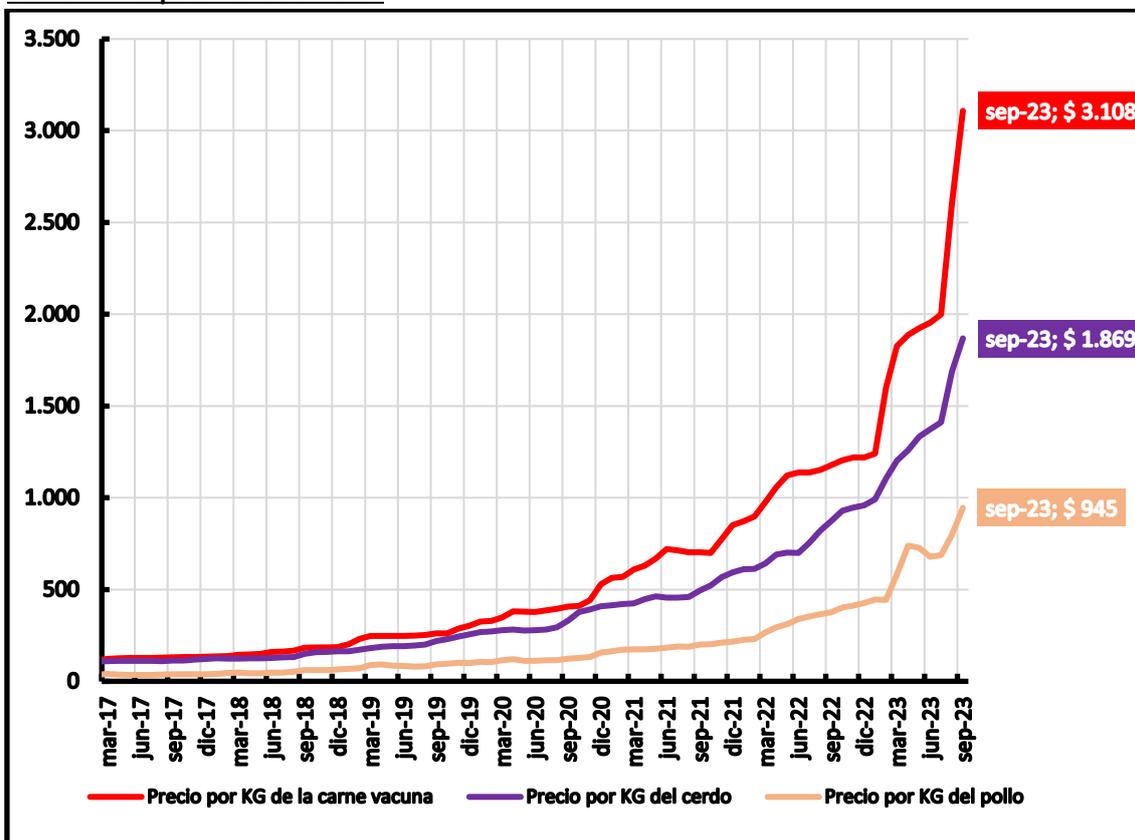
➤ **PRECIOS Y CAÍDA DEL PODER ADQUISITIVO**

Entre varias causas que pueden afectar al consumo de carne vacuna, el incremento de los precios y la pérdida de poder adquisitivo de los argentinos se encuentran entre las principales. Para llevar a cabo este análisis, se tomó como referencia el valor promedio del kg de todos los cortes de carne vacuna, al igual que en el caso del pollo. Para el valor del cerdo, se toma como referencia el valor del kilo de pechito de cerdo. Todos estos datos son brindados por la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca (SAGyP) y el Instituto de Promoción de la Carne Vacuna Argentina (IPCVA).

A principios de enero de 2017, un kg promedio de todos los cortes de carne vacuna costaba \$114. En septiembre de 2023, el valor fue de \$3.108. En 6 años y 9 meses, el valor promedio de un kilo de carne aumento un 2.726,3%. En lo que va del año 2023, el precio promedio de la carne vacuna esta cercano a triplicarse, pasando de valer \$1.241 en enero a \$3.108 en septiembre. A su vez, un kilo de pollo en enero de 2017 costaba \$34 y el de pechito de cerdo \$109. En septiembre de 2023, los precios son de \$945 y \$1.869, respectivamente. El precio del kilo de pollo se incrementó un 2.779,4% y el de cerdo un 1.714,7%. En términos nominales, los precios de la carne vacuna y del cerdo son más altos que el del pollo, pero en términos relativos, en el período de tiempo analizado el pollo se encareció más que la carne y el cerdo. La carne de pollo y de cerdo ha aumentado significativamente, al igual que la carne vacuna, pero su valor continúa siendo menor (incluso un kilo de pollo cuesta menos de la mitad que un kilo de carne). Esta es

una de las razones por las que muchos consumidores optan en el último tiempo por sustituir el consumo de carne vacuna por la de pollo o cerdo. De todos modos, es para destacar que el consumo de carne vacuna en Argentina muestra cierta inelasticidad², ya que, a pesar de los aumentos sostenidos en los precios, el consumo cayó en menor medida que lo que lo hicieron los precios.

Gráfico 4: Evolución del precio del kilo de carne vacuna, pollo y pechito de cerdo. Período enero de 2017 – septiembre de 2023.

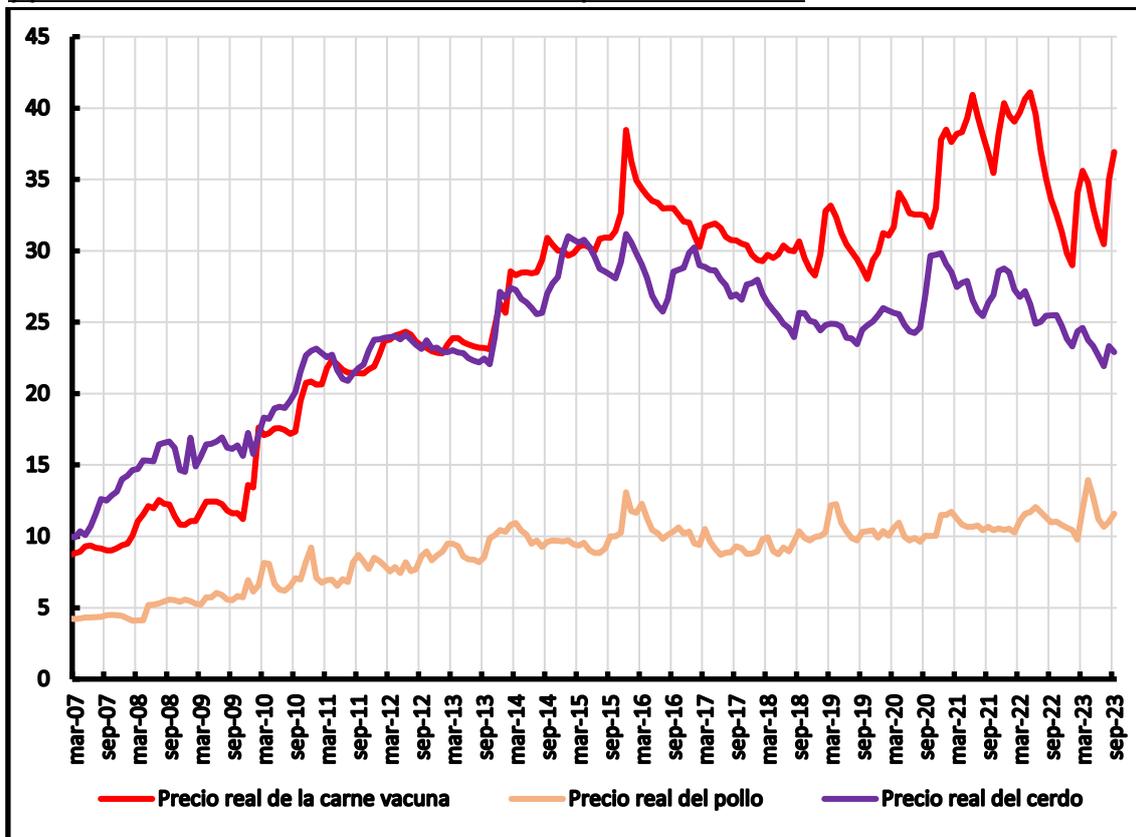


Fuente: Instituto de Economía (INECO) de la Universidad Argentina de la Empresa (UADE), en base a los datos informados por la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (SAGyP) y el Instituto de Promoción de la Carne Vacuna Argentina (IPCVA).

En los últimos años, los precios de la carne se caracterizan por dar saltos significativos y luego estabilizarse por dos o tres meses. En tan solo dos meses, de julio a septiembre de 2023, el precio promedio de la carne vacuna aumentó un 55,4%. Cabe destacar que dentro del cálculo del Índice de Precios al Consumidor (IPC), la categoría alimentos cuenta con la ponderación más elevada, y la carne vacuna es uno de los componentes más significativos. El aumento que registró el precio de la carne arrastró la inflación durante el último mes, la cual fue de 12,7%, la más alta en los últimos 30 años en Argentina. Desde comienzos del año 2021, los precios de la carne vacuna muestran un crecimiento sostenido por encima de la inflación. En septiembre de 2023, el índice del precio de la carne medido desde enero de 2017 hasta la fecha mantiene una brecha de 20,3% por encima del nivel general de precios.

² De acuerdo con diversos estudios económicos, la elasticidad precio de la demanda de la carne vacuna en Argentina oscila entre 0,3 y 0,5, lo cual indica que hay una fuerte resistencia a la baja del consumo respecto a las variaciones en los precios.

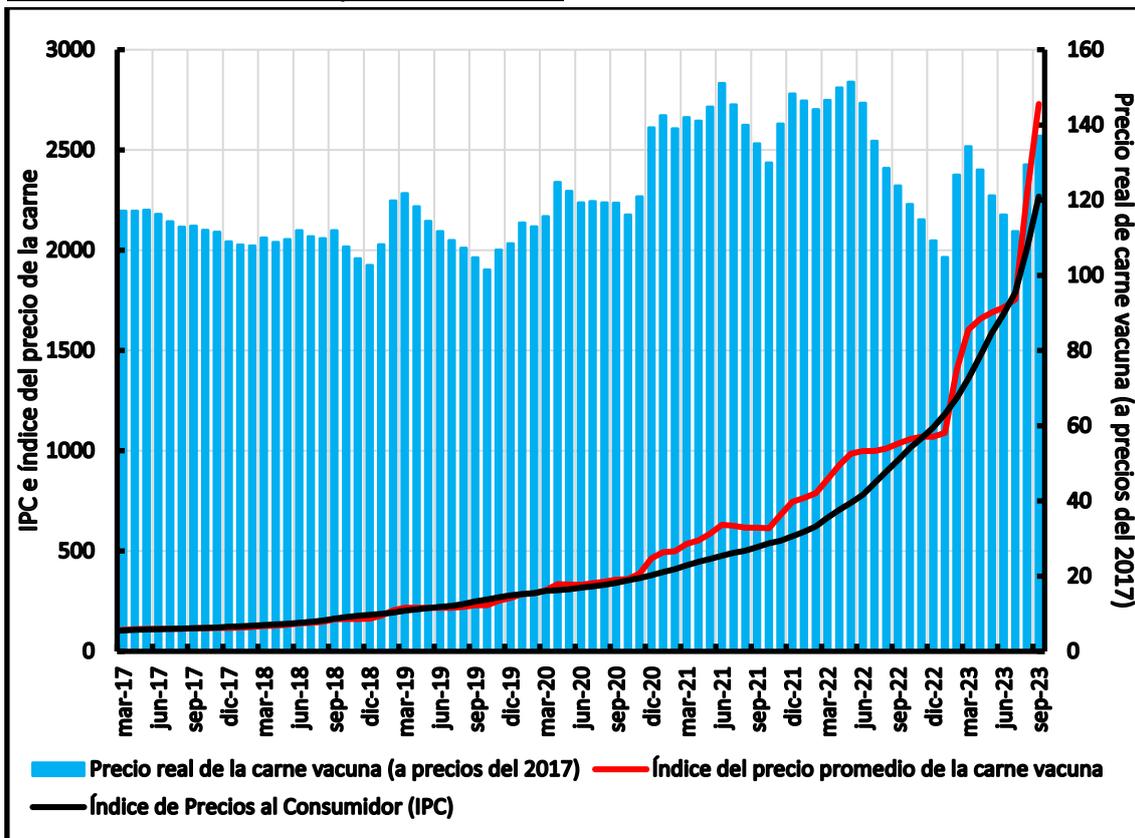
Gráfico 5: Evolución del precio real (a precios de enero de 2007) del kilo de carne vacuna, pollo y pechito de cerdo. Período enero de 2007 – septiembre de 2023.



Fuente: Instituto de Economía (INECO) de la Universidad Argentina de la Empresa (UADE), en base a los datos informados por la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (SAGyP) y el Instituto de Promoción de la Carne Vacuna Argentina (IPCVA).

En términos reales, y expandiendo el período de análisis a más de 15 años, el costo real de la carne vacuna ha aumentado por encima del pollo y del cerdo. Un kilo de carne vacuna cuesta un 434% más que hace 16 años, mientras que el cerdo se ha encarecido un 225% y el pollo un 264%. Desde octubre de 2019 hasta mayo de 2022, la carne vacuna se encareció significativamente, y desde entonces comenzó a caer. A partir de enero de este año, nuevamente empezó a encarecerse. El aumento en el valor real de los distintos tipos de carne afecta de forma considerable a los consumidores, convirtiéndose en una de las razones de la caída en el consumo de la carne vacuna.

Gráfico 6: Comparación de la evolución del precio del kilo de carne vacuna y de la inflación (índices en base=100 en enero de 2017), y precio real de carne (a precios de enero de 2017). Período enero de 2017 – septiembre de 2023.



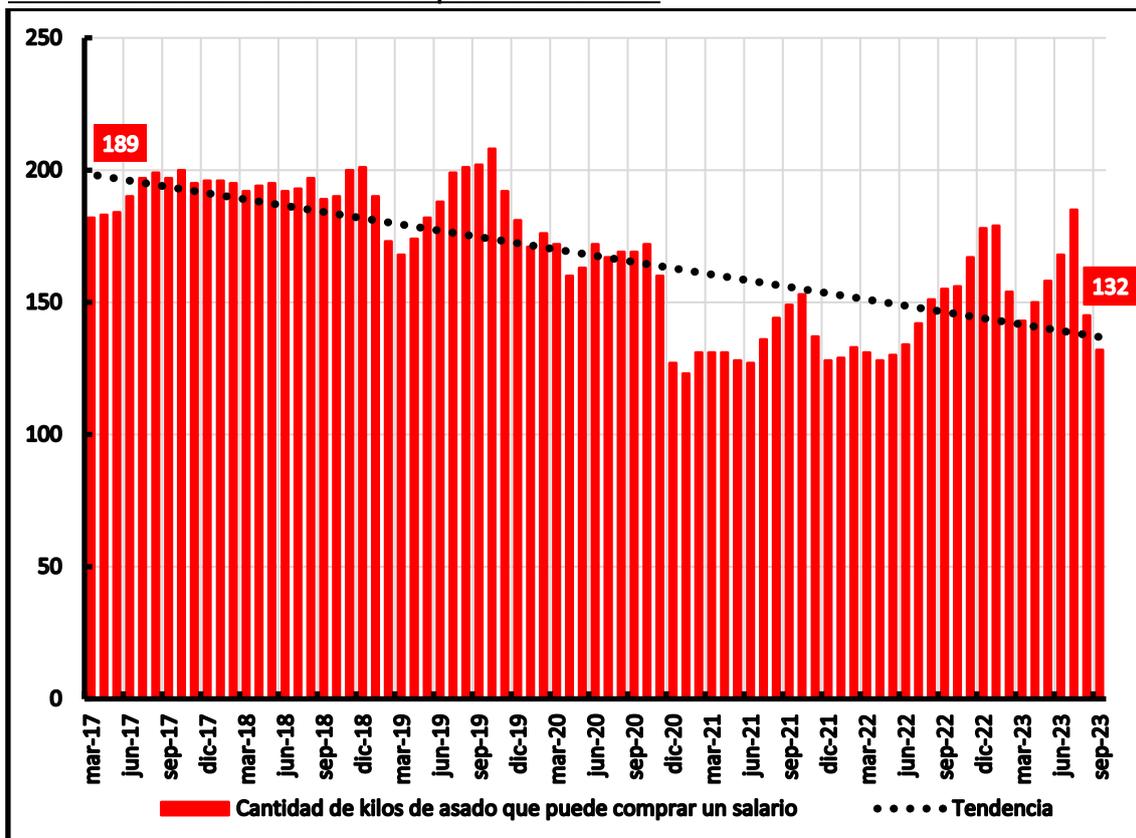
Fuente: Instituto de Economía (INECO) de la Universidad Argentina de la Empresa (UADE), en base a los datos informados por la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (SAGyP) y el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC).

Para tener un parámetro sobre la pérdida de poder adquisitivo de los ingresos frente a la carne en los últimos años, se calculó cuántos kilos de asado podía comprar una remuneración promedio del sector formal en enero de 2017 y se lo comparó contra cuántos kilos de asado se pudieron comprar en septiembre de 2023. El precio de un kilo de asado en enero de 2017 era \$115, mientras que en septiembre de 2023 el precio fue de \$3.108. La remuneración promedio bruta del sector formal desestacionalizada de enero de 2017 fue \$21.788, mientras que la de septiembre de 2023 fue de \$ 391.382³. En enero de 2017, ese salario pudo comprar 189 kilos de asado, mientras que en septiembre de 2023, pudo comprar 132 kilos, 57 kilos menos que a principios del período analizado.

Debido a los saltos inflacionarios del precio de la carne y su posterior estabilización, hay meses dentro de este análisis en los que indicador mejora sobre cuántos kilos de asado puede comprar un salario. Sin embargo, la tendencia de la serie es siempre a la baja.

³ Estimado por el Instituto de Economía (INECO) de UADE en base a los últimos datos brindados por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social y el SIPA para julio de 2023.

Gráfico 7: Cantidad de kilos de asado que puede comprar un salario bruto promedio del sector formal. Período enero de 2017 – septiembre de 2023.



Fuente: Instituto de Economía (INECO) de la Universidad Argentina de la Empresa (UADE), en base a los datos informados por la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (SAGyP) y el Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA) del Ministerio de Trabajo de la Nación.

➤ **CONCLUSIONES**

Las conclusiones derivadas de este informe indican que los argentinos consumen cada vez menos carne vacuna. A pesar de seguir siendo el país con el mayor consumo per cápita a nivel mundial, la tendencia histórica es a la baja. Por otro lado, el consumo total de carnes (vacuna, pollo y cerdo) ha aumentado, lo cual implica que los argentinos han sustituido el consumo de carne vacuna por las otras dos. El consumo de carne vacuna ha caído por diversas razones, entre las que se incluyen una mayor preferencia por otro tipo de alimentación como el veganismo, la elección de incluir menos carne en el consumo diario, el elevado costo de consumirla relacionado a la pérdida de poder adquisitivo de los ingresos, etc. A los fines de este informe y desde un punto de vista económico, la caída de los ingresos y el aumento del precio de la carne vacuna ha afectado significativamente este consumo, llevando a los argentinos a elegir otras opciones más baratas como el pollo y el cerdo para cubrir la ingesta de proteína. Si las tendencias descriptas en este informe siguen su ritmo, son altas las probabilidades de que un futuro el consumo de pollo sea, por primera vez en la historia de Argentina, mayor al de carne vacuna.